

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO DE
ANDALUCÍA

Huelva
2006



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2006

Consejero de Cultura

Paulino Plata Cánovas

Viceconsejera de Cultura

Dolores Carmen Fernández Carmona

Secretario General de Políticas Culturales

Bartolomé Ruiz González

Directora General de Bienes Culturales

Margarita Sánchez Romero

Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras

Luis Miguel Jiménez Gómez

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

Jefa de Departamento de Autorización de Actividades Arqueológicas

Raquel Crespo Maza

Jefe de Departamento de Difusión

Bosco Gallardo Quirós

Jefa de Departamento de Investigación

Carmen Pizarro Moreno

Coordinador del Anuario Arqueológico de Andalucía

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: SE-8483-2010

I.A.P. EN PLAZA DE LAS MONJAS DE HUELVA (FASE 2006)

ROCÍO RODRÍGUEZ PUJAZÓN, BEATRIZ GARCÍA GONZÁLEZ
Y M^a VICTORIA MARTÍNEZ DE LA TORRE

Resumen: Este artículo presenta los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva llevada a cabo en la Plaza de las Monjas, incluida en la Zona Arqueológica de Huelva. Los trabajos se acometieron durante la remodelación de la plaza y han consistido en la apertura de dos sondeos manuales y el control de todos los movimientos de tierra operados durante la obra. Se han detectado estructuras pertenecientes a la etapa romana y protohistórica de la ciudad.

Abstract: This article presents the results from the Preventive Archeological Intervention in the Plaza de las Monjas, which forms part of the Archaeological Area of Huelva. The works were carried out during the remodelling of this square and comprised the beginning of two manual soundings and the control of all the soil movements that occurred during the repairs. Frameworks from the Roman and Protohistorical phases of the city have been detected.

INTRODUCCIÓN

Presentamos los resultados científicos de la Intervención Arqueológica Preventiva acometida durante las obras de remodelación de la Plaza de las Monjas de Huelva. La actuación, autorizada por Resolución del Ilmo. Sr. Delegado Provincial de Cultura de Huelva, con fecha 23 de junio de 2006, ha estado dirigida por D^a. Rocío Rodríguez Pujazón. Los trabajos se han desarrollado tanto en la plaza de las Monjas como en parte del viario que la circunda (Fig. 1), espacio protegido por el denominado sector A-1 (Casco Antiguo), dentro de la Zona Arqueológica de Huelva, según Orden de 14 de mayo de 2001 de la Dirección General de Bienes Culturales, por la que ésta se inscribe con carácter Específico, en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz (Boja 75 de 3 de julio de 2001). Los trabajos se realizaron entre el 26 de junio y 22 de septiembre de 2006, consistiendo en la apertura de dos sondeos manuales y el control de los movimientos de tierra operados por la obra. La Gerencia Municipal de Urbanismo, ha sufragado su costo en atención a la legislación correspondiente a la Zona Arqueológica, siendo la empresa adjudicataria de la intervención arqueológica, Ánfora, Gestión Integral del Patrimonio SL.

METODOLOGÍA

La evaluación del potencial arqueológico de la plaza de las Monjas, hacía prever el hallazgo de estructuras romanas y protohistóricas en buen estado de conservación, dada la ausencia de edificaciones modernas-contemporáneas en este amplio espacio público. El objetivo era por tanto emitir un diagnóstico acerca de la presencia de restos arqueológicos en el subsuelo de la plaza, así como su documentación e interpretación histórica, evaluando las posibilidades de integración de los mismos en la nueva plaza, en función de su ubicación y estado de conservación. La excavación propiamente dicha ha consistido en la apertura de dos sondeos manuales en los que se ha profundizado hasta que la presencia del nivel freático, a -4'45m, ha hecho impracticables los trabajos. El sistema definido por E. Harris (1991), como lenguaje universal de análisis de las secuencias estratigráficas, ha marcado las pautas de la intervención, tanto en lo referente a las técnicas de excavación y criterios de individualización de las diferentes Unidades Estratigráficas (UE), como al registro de las mismas mediante fichas estandarizadas. Para los trabajos de extracción manual de la tierra y limpieza de las estructuras soterradas se ha contado con un equipo compuesto por cuatro operarios con sus correspondientes herramientas, un topógrafo para la ubicación planimétrica de los hallazgos, y tres arqueólogos, un director y dos técnicos. Una vez abierto cada uno de los sondeos se procedía a la identificación de la estratigrafía, realización de documentación escrita, gráfica y fotográfica, toma de cotas y trazado de dibujos arqueológicos de plantas y perfiles.

El punto cero de la excavación, el cual sirvió de referencia para el coteado de los elementos arqueológicos, se estableció antes de comenzar dicha actividad en el umbral la llamada *Caseta del Guarda*, pequeño kiosco de arquitectura inglesa situado en el lateral Sur de la Plaza, elegido por ser uno de los pocos elementos que la obra de remodelación no iba a tocar. El primero de los cortes estratigráficos operados, denominado Sonda 1, contó con unas dimensiones de 5x5 metros y se planteaba para detectar restos que pudieran verse afectados por la construcción de una nueva oficina de turismo al Noroeste de la plaza. La profundidad máxima alcanzada fue -4'75m, con un total de 59 unidades estratigráficas, destacando el hallazgo de diversas estancias de carácter doméstico del periodo orientalizante a partir de la cota -3'70m. El Sonda 2, de 3x3 metros, permitía visualizar el contenido arqueológico del centro de la plaza, ubicado delante del templete de música. La cota alcanzada fue de -4,16 m de profundidad, se identificaron 18 unidades estratigráficas y ha permitido detectar una construcción de época romana altoimperial entre las cotas -3'15 y -3'94m de profundidad.

Respecto al control de los movimientos de tierra, los rebajes de mayor entidad consistieron en la apertura de zanjas para infraestructuras en los laterales sur y oeste de la plaza. Los trabajos comenzaban con la apertura de zanjas en la esquina Oeste de la plaza, para instalar nuevas canalizaciones de saneamiento. Se trataba de dos ramales a conectar con un pozo circular de alcantarillado ya hecho en el límite de la C/ Espronceda. La profundidad máxima alcanzada en este punto era de 2'20m así como la anchura de estas zanjas era de 1 m, lo justo para introducir los tramos de tubería de PVC de 600 mm, así como la construcción de pozos en algunos puntos. La metodología empleada fue la vigilancia continua en los momentos en que la retroexcavadora procedía a la extracción de tierra, ordenando la detención de esta tarea cada vez que aparecía algún indicio de posibles restos arqueológicos afectados. Cuando esto ocurría, bajábamos a la zanja a hacer una pequeña limpieza y si encontrábamos algo digno de atención se procedía a una limpieza más exhaustiva, documentación estratigráfica y fotográfica, tras la cual, las labores de la obra continuaban, generalmente con la introducción en la zanja del siguiente tramo de tubería. En la medida de lo posible se llevó a cabo la ubicación en planta de los restos mediante estación total (Fig. 2). Como elementos que se hallan visto afectados, se detectaron estructuras del periodo protohistórico datables en el siglo VI a.C, ubicadas a partir de 1'5m de profundidad en la esquina Oeste, así como un ramal en deshuso del alcantarillado de ladrillo del siglo XIX, que discurre por el lateral sur de la plaza. Respecto a las calles Espronceda y Vázquez López, los trabajos de remodelación consistían en la sustitución del pavimento así como en la introducción de cableado de comunicaciones, para lo cual se han operado zanjas más superficiales sin afección de restos, aunque han permitido recuperar algunos materiales cerámicos de interés en posición secundaria.

ANÁLISIS DE LA SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

En función de los datos obtenidos tanto en los dos sondeos manuales como durante las tareas de seguimiento, podemos establecer la secuencia estratigráfica que nos permita ordenar cronológicamente los procesos que han intervenido en la formación de la estratificación suyacente a la Plaza de las Monjas de la ciudad de Huelva.

PERIODO I. PROTOHISTORIA

Ha sido documentado tanto en el Sondeo 1, como en las Zanjas 2 y 3 del control de movimientos de tierra, con lo que su presencia se limita al ámbito Oeste de la Plaza de las Monjas, donde se han alcanzado las cotas absolutas más bajas. Así, los niveles de ocupación protohistóricos se documentan en Sondeo 1 a partir de la cota de -3'50m respecto al Punto 0. Aunque la superposición de elementos nos ha permitido diferenciar cuatro fases dentro de este periodo, no existen marcadas diferencias cronológicas en ellas. Los materiales exhumados a partir de la unidad estratigráfica 21 resultan muy homogéneos entre sí y se mantienen en una cronología de finales del siglo VIII y siglo VII a.C. Para este breve periodo de tiempo se detectan aquí tres edificaciones superpuestas y sus niveles de uso y abandono, tratándose por tanto de una activa presencia.

Fase 1. Estructura 1. MIV

Como momento más antiguo de la estratificación contamos con una posible estructura realizada con lajas de pizarra situada bajo UE 1.23 y que identificamos como 1.MIV. Se localizó en la pequeña cata de 1x1'7m, operada en UE 1.23 para sondear su potencia, que denominamos Cata 23. Aquí vimos justo donde el muro se quedaba colgado, a una cota de -4'75m respecto al Punto 0, esta posible construcción con orientación N-S y que no fue excavada, recibiendo UE 56. La presencia del nivel freático así como la profundidad alcanzada en este punto impidió una mayor documentación de este momento.

Fase 2. Edificación con vano de acceso

Dentro del Sondeo 1, se ha detectado una fase constructiva compuesta por un edificio formado por dos habitaciones con acceso entre sí, tratándose de una vivienda según el ajuar eminentemente doméstico exhumado (Fig. 3). Estamos entre las cotas -4'40 y -4'75, esto es, por debajo del nivel freático y con gran dificultad para su excavación. Contamos aquí con la estructura 1.MIII, o UE 23, muro de bloques de pizarra con orientación E-W, que conserva 70cm de potencia así como un vano en su trazado (Lám. I). Mediante este elemento quedan definidos dos espacios, H-1, al Sur de la estructura y H-2, al Norte de la misma. Los depósitos inferiores asociados a esta construcción y que por tanto están más próximos al momento fundacional, son los dos paquetes excavados en la Cata 23, practicada al Sur de la estructura, dentro de H-1. Se trata de los depósitos UE 53 y 51. De ellos, sólo aportó materiales cerámicos UE 51, con platos P1a y P1d, cazuela bruñida AIIa1 y una olla a mano con decoración incisa digital. Son materiales claramente del inicio de la presencia fenicia en el sur peninsular (RUIZ MATA, 1995). Por encima de ellos, en la cota -4'24/-4'36, y en H-1, se detectaban los restos de una pavimentación mal conservada, UE 50, de la que se localizaron manchas dispersas, afectada por fosas y construcciones de la fase siguiente.

En último lugar, incluimos en esta etapa el depósito 42 por encima del posible pavimento en H-1, que identifican el nivel de ocupación de esta fase, con unos 15-20cm de potencia. De ellos excavamos UE 42, que aporta materiales que vienen a completar el ajuar exhumado en H-1, en forma de platos de engobe rojo, lucernas, cazuelas bruñidas y ollas a mano. Con respecto a H-2, los rellenos 47 y 49 aportan igualmente P1a, y un fragmento de ánfora con acanaladura exterior (Fig. 4) que creemos corresponde al tipo T-1.10.1.1 del VIII a.C.(TORRES, 1995).

Fase 3. Edificación con pavimento de arcilla roja

En la esquina Oeste del Sondeo 1, destaca la presencia de parte de un segundo edificio, en este caso de tres ámbitos (Fig. 3). Se diferencian dos habitaciones y un posible exterior, mediante las estructuras que unen entre sí en forma de "T", 1.MI y 1.MII, la segunda de las cuales, en muy mal estado de conservación por haber sido objeto de expolio de las pizarras que lo componían. En cambio, 1.M.I, se hallaba perfectamente conservado entre las cotas -3'70 y -4'51. Creemos que 1.MII, de mayor entidad, estaría marcando el límite del edificio, de forma que al Este se encuentra el exterior de la construcción y al Oeste, las dos habitaciones separadas por 1.MI. Denominamos H-3 al espacio que se encuentra al Sur de 1.MI, pavimentado con suelo de arcilla roja (Lám. II) a -4'30m de profundidad, cota a la que detuvimos la excavación. Los elementos murarios continuaban en profundidad por lo que no se descarta la presencia de otros pavimentos inferiores al observado. Por encima del suelo se excavó el relleno UE 54, cuyo ajuar cerámico consiste en material a mano y a torno con engobe rojo. H-4, se encontraría al Norte de 1.MI. En ella excavamos las unidades correspondientes a la fase de abandono, 56 y 59, hasta la cota de -4'51, sin que alcanzáramos pavimentación.

Al exterior, al Este de 1.MII, de abajo a arriba, contamos con UE 52, mancha de combustión ovalada de 40x20cm, con 2cm de potencia, a -4'20cm de profundidad. Se encontraba cubierta por UE 41, con 10cm de potencia y abundante en cerámica a torno y a mano. Pueden ser restos de suelos las unidades 44 y 45, entre las cotas -4'20 y -4'30. UE 44, se muestra como un nivel horizontalizado muy fino de arcilla grisácea. Cortando a 44, 41 y 42 detectamos una alteración longitudinal, UE 43, muy abundante en materia orgánica, que se muestra como una zona por donde pudo correr un pequeño curso de agua. Por encima, 37, 38 y 45 constituyen el nivel de ocupación de este espacio en su momento final, con manchas de combustión, y abundantes materiales cerámicos escasamente fragmentados y que denotan una actividad claramente doméstica.

Las cerámicas seleccionadas de estos niveles se corresponden con los materiales pertenecientes al periodo orientalizante (Fig. 4). Concretamente, estaríamos en la etapa conocida como Tartésico Medio IIIa (FERNÁNDEZ JURADO, 1990). Este momento se caracteriza en cuanto a ergología cerámica, por los materiales bruñidos con decoraciones radiales, las primeras cerámicas grises, así como platos P1 y cuencos C1 y C3 decorados con engobe rojo, si hacemos uso de la tipología establecida en Huelva (RUFETE, 1989). Las construcciones para estos momentos presentan zócalos de piedra, alzados de adobe y pavimentos de arcilla roja. La fecha que se ha venido dando a esta fase estaría entre el último cuarto del siglo VIII y mediados del siglo VII a.C, aunque actualmente estas cronologías se encuentran en proceso de revisión.

Fase 4. Abandono

Se trata de diversos paquetes amarillentos que interpretamos como restos de adobes disgregados procedentes del alzado de los muros, así como procesos postdeposicionales que pertenecen al momento de abandono y destrucción de las estructuras anteriormente descritas. Se documentan en toda la superficie del Sondeo 1, entre las cotas -3'70 y -4'30 y aportan igualmente cerámicas del siglo VII a. C. (Fig. 4). Las unidades 39 y 40 identifican una fosa y su relleno en la esquina Este del sondeo. 29, 55 y 59 son los rellenos superiores al interior de H-4, así como 28 para H-3. 21, 24, 30, 32 y 34, se encuentran al exterior del edificio.

PERIODO II. ROMA

Fase 5. Estructura 2.MI

La fase constructiva romana se ha documentado exclusivamente en el Sondeo 2 y supone la edificación de un elemento de gran entidad y técnica constructiva cuidada, que nos lleva a descartar su finalidad doméstica (Fig. 5). Se trata de la estructura 2.MI y confirma la presencia de restos romanos de interés en el subsuelo de la zona central de la plaza entre las cotas -3'20 y -4'00m. Podemos establecer el momento de su construcción en la segunda mitad del siglo I d. C. por la presencia de las formas iniciales de Terra Sigillata Hispánica en los rellenos asociados (Fig. 6). Destaca además un fragmento con sello de fábrica en el asa (se lee "p.c.s") que corresponde a la forma IX de Mayet, datable entre el primer y tercer cuarto del siglo I d.C. (MAYET, 1975).

En caso del Sondeo 1, no se han conservado elementos constructivos posteriores al siglo VII a. C. Sin embargo se aprecia un proceso de expolio del material constructivo de la estructura 1.MII, que hemos identificado mediante la trinchera UE 25, en todo el recorrido de UE 48. Tenemos por tanto evidencias de construcciones romanas que trajeron consigo el desmonte de elementos protohistóricos para la obtención de piedras. Es posible que se operaran en estos momentos arrasamientos de mayor calado que desmontasen posibles fases constructivas posteriores al siglo VII, superpuestas a las conservadas. En el Sondeo 1, los depósitos 17, 18, 19, 20, 21 y 22 (Fig. 7), contienen material de cronología amplia que incluye, además de cerámicas romanas como piezas más recientes, fragmentos turdetanos así como del siglo VI a. C., con lo que los elementos correspondientes a estos periodos podrían haber sido destruidos en esta fase, quedando estos derrumbes con material menudo como huella del proceso.

Debemos poner en relación este proceso de destrucción y construcción que hemos podido fechar en torno a mediados del siglo I d.C. con las interpretaciones con las que contamos sobre la evolución de la ciudad romana de Onuba en estos momentos. En las inmediaciones se detectan procesos edificatorios en el periodo claudio-nerón que nos hablan de espacios domésticos y públicos de una cierta entidad (PEREZ et al, 2003) y que posteriormente, en el momento flavio, se opera una remodelación que

da a este ámbito una finalidad industrial pesquera. Los restos hallados en C/Arquitecto Pérez Carasa 1 (GUERRERO et. al. 2004) testimonian esta hipótesis mientras que en la Plaza de las Monjas 2 (RASTROJO, 2004), para época romana sólo detectaron la ceteria con piletas de salazón, junto con una importante labor de arrasamiento datada en el siglo I d.C.

Esta destrucción o arrasamiento se ha detectado en el Sondeo 1, donde sin embargo no se han conservado o nunca existieron estructuras romanas. En la zona central de la plaza sí se confirma actividad constructiva julio-claudia, tal y como nos muestra el Sondeo 2, con una construcción que parece tener además carácter público dada su entidad pero desconocemos su funcionalidad (Lám III).

Fase 6. Abandono y derrumbes

La edificación detectada en el Sondeo 2 tuvo una duración muy breve puesto que los materiales cerámicos hallados en sus niveles de derrumbe son igualmente tempranos. Se han diferenciado dos momentos en la paulatina destrucción del alzado de la estructura 2.MI, a partir de derrumbes superpuestos asociados al muro y situados fundamentalmente en su lateral Norte y a la misma cota que éste. La escasa duración en el tiempo de esta construcción, hace pensar en una pronta remodelación de este espacio, quizás ya en el momento flavio. El análisis del edificio de sillares que se excavó en 2007, hallazgo casual que se produjo al final de la obra de remodelación y que dio lugar a nuevas fases de intervención (LIMÓN DÍAZ, 2007), ayudará a interpretar estos procesos y fijar su cronología.

Interfase. Arrastres con material romano

Cubre a la estructura romana en el Sondeo 2, así como a la última fase protohistórica en el Sondeo 1, una potente y paulatina sedimentación de ladera con materiales de arrastre, en su mayoría datables en siglo I d.C, aunque cabe suponer que se trata de un proceso que abarca desde inicios del Imperio hasta la construcción de la primera plaza, la cual pudo suponer la decapitación de estratos de cronologías más recientes que hoy nos faltan en la secuencia.

En el Sondeo 2, esta sedimentación, identificada a través de diversas unidades estratigráficas, supera los 3'50m de potencia y muestra una composición mas rica en materiales cerámicos y constructivos, así como alternancia con coladas de gravas que no se aprecian en el Sondeo 1. La gran profundidad a la que se encuentran los restos romanos así como la composición de los estratos revelan la presencia del fondo de vaguada en la zona central de la plaza, que se colmata en época tardoantigua.

PERIODO III. CONTEMPORÁNEO

Fase 7. Restos de la antigua Plaza de las Monjas

Los primeros 20cm, bajo la pavimentación y cama de hormigón de la actual plaza destacan por ser una tierra limpia de origen antrópico que interpretamos como los restos de la primera pavimentación de la plaza, realizada con tierra batida tipo albero en los inicios del siglo XX. Esta fue depositada directamente sobre los depósitos tardoromanos y se ha documentado en los Sondeos 1 y 2 bajo la pavimentación actual. Sin embargo, también se aprecia en el Sondeo 2 entre ambos aspectos, un nivel con abundante material cerámico datable en los siglos XVIII y XIX que podría pertenecer al momento inmediatamente anterior.

Fase 8. Remodelaciones recientes

Los aspectos más recientes de la estratificación corresponden a las diversas tuberías detectadas en Sondeo 1 así como en las labores de seguimiento. Demuestran que el subsuelo de la plaza no se encuentra tan inalterado como cabría esperar. En un primer momento habría sido objeto de canalizaciones de alcantarillado realizadas en ladrillo, con dos posibles etapas por los dos módulos distintos observados. Posteriormente, nuevas infraestructuras se operan con tuberías de metal y de cerámica, en diversos grosores según la finalidad y pertenecientes a la primera mitad del XX. Una última fase de saneamiento entre los años 70 y 2000, viene representada por las diversas tuberías de uralita para tendido eléctrico, así como de hormigón para madronas y alcantarillado, algunas en desuso y otras no, visualizadas tanto en Sondeo 1 como en las diferentes zanjas objeto de seguimiento. En el caso del Sondeo 1, fueron identificados dos ramales de alcantarillado con tuberías de hormigón con una profundidad máxima de 2'10m y que habían supuesto una profunda alteración en el terreno.

CONCLUSIONES

Hay que destacar que nos encontramos en un espacio muy amplio por lo que la superficie sondeada sólo permitió una aproximación al contenido arqueológico del subsuelo de la plaza. Sorprende además las diferencias detectadas en el Sondeo 1 y Sondeo 2, que apuntan hacia topografía antigua muy diferente a la actual y cuyo conocimiento en detalle ayudaría al establecimiento de conclusiones históricas. Por último, la imposibilidad de excavar por debajo del nivel freático ha impedido establecer la secuencia completa, puesto que no se agotó registro en ninguno de los sondeos.

La secuencia se agrupa en tres grandes etapas o periodos históricos, que hemos denominado protohistórico, romano y contemporáneo (Fig. 8). Al primero de ellos pertenecen tres momentos constructivos superpuestos datados entre finales del siglo VIII y siglo VII a.C. para el Sondeo 1, así como estructuras posiblemente del siglo VI a.C. detectadas en el control de movimientos de tierra en la zona más Oeste de la plaza. Para época romana identificamos un profundo proceso transformador de este espacio a partir de mediados del siglo I d.C. relacionado con la construcción de edificaciones de entidad pública al Este de la Plaza, que pronto quedaron cubiertas por un largo proceso de sedimentación natural. En la cota actual, un amplio espacio horizontalizado resultado final de la evolución reciente de este ámbito como plaza pública, sin que se hallan detectado elementos anteriores a fines del siglo XIX.

BIBLIOGRAFÍA

- GUERRERO CHAMERO, O; GONZÁLEZ BATANERO, D. y GOYANES LÓPEZ, S. (2004): "Intervención arqueológica de urgencia en solar sito en c/ Arquitecto Pérez Carasa, 1 esquina c/ Vázquez López, 4 (Huelva)" *Anuario Arqueológico de Andalucía 2001, III*. Sevilla, pp. 519-526
- FERNÁNDEZ JURADO, J. (1990): *Tartessos y Huelva. Huelva Arqueológica X-XI*. Huelva.
- HARRIS, E.C. (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona.
- LIMÓN DÍAZ, J. (2007): *IAU en Plaza de las Monjas de Huelva*. Memoria Preliminar inédita.
- MAYET, F. (1975): *Les céramiques a parois fines dans la Péninsule Ibérique*. Paris.
- PÉREZ, A.; GUERRERO, O.; GONZÁLEZ, D. y GOYANES, S. (2003): "Nuevos elementos de análisis sobre Onoba, (Huelva)". *SAGVMTVM. Papeles del laboratorio de arqueología de Valencia*, 35. Valencia. pp. 159-176.
- RASTROJO LUNAR, J. (2004): *Arqueología Urbana en la ciudad de Huelva. El solar nº 2 de Plaza de las Monjas*. Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo. Inédito.
- RUIZ MATA, D. (1995): "Las cerámicas del Bronce Final. Un soporte tipológico para delimitar el tiempo y el espacio tartésico". *Tartessos. 25 años después, 1968-1993*. Jerez de la Frontera. pp. 265-313.
- TORRES, J.R. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*. Instrumenta 2. Barcelona.
- RUFETE TOMICO, P. (1989): "La cerámica con barniz rojo de Huelva". *Tartessos. Arqueología protohistórica del Bajo Guadalquivir*. pp. 375-394.

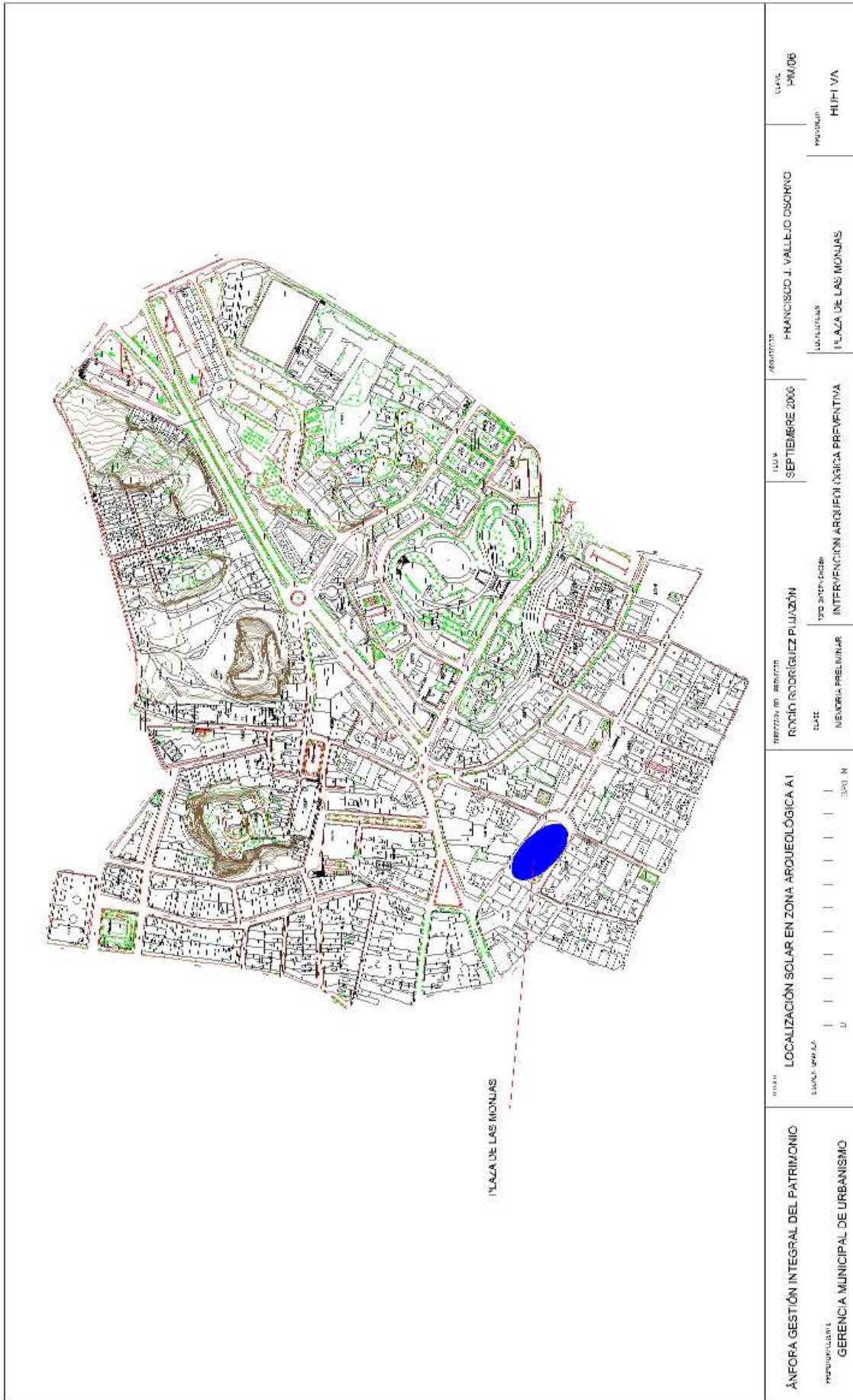


Figura 1. Zona de actuación.

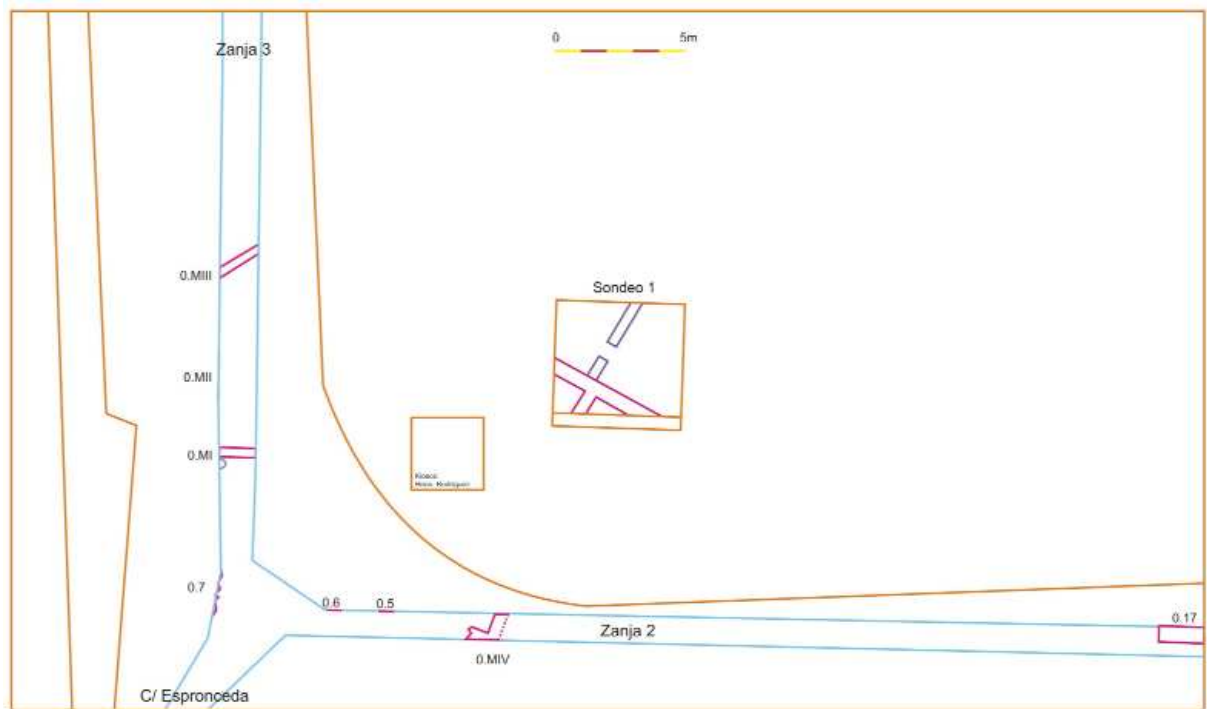


Figura 2. Localización de hallazgos.

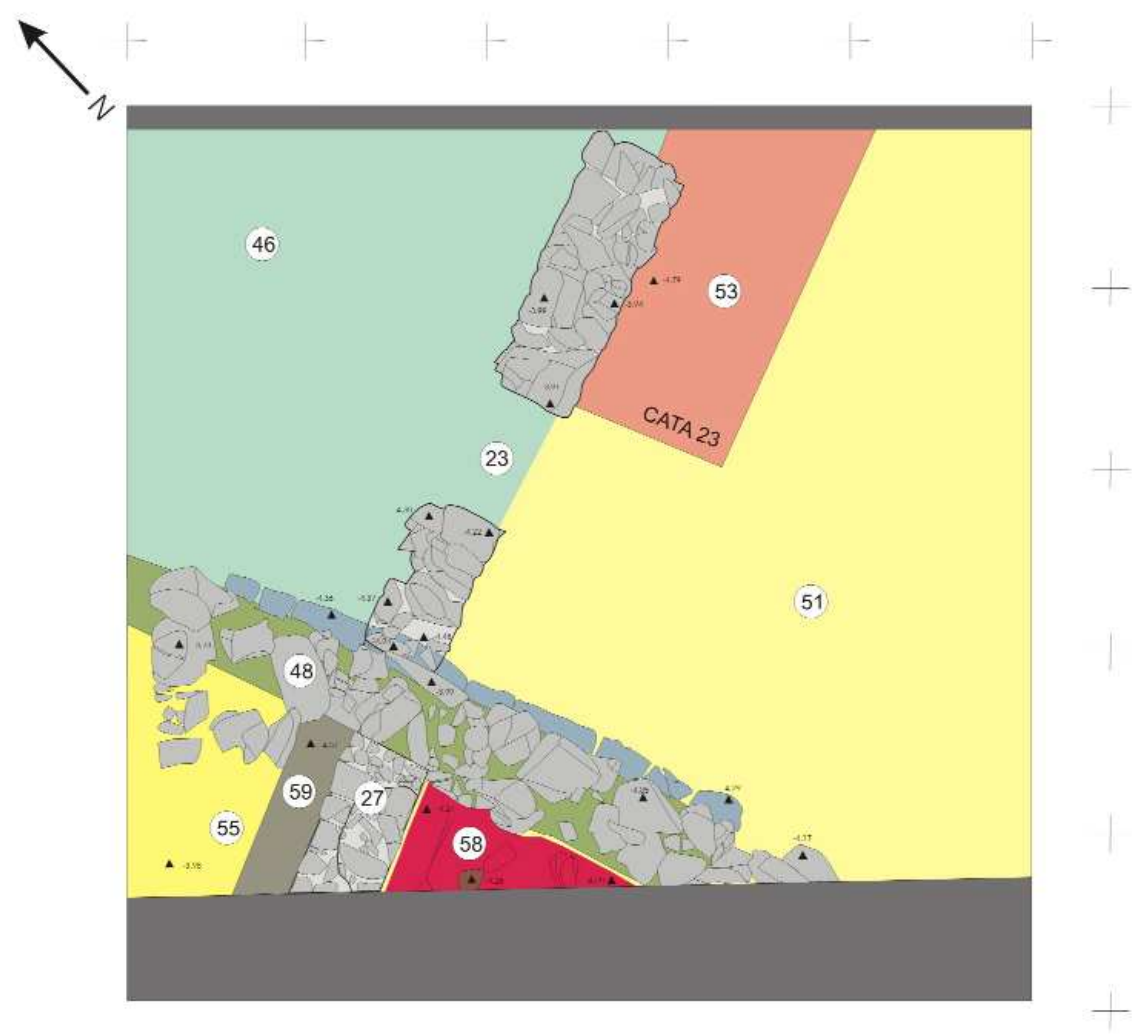


Figura 3. Planta Sondaje 1. Fase 2-3.

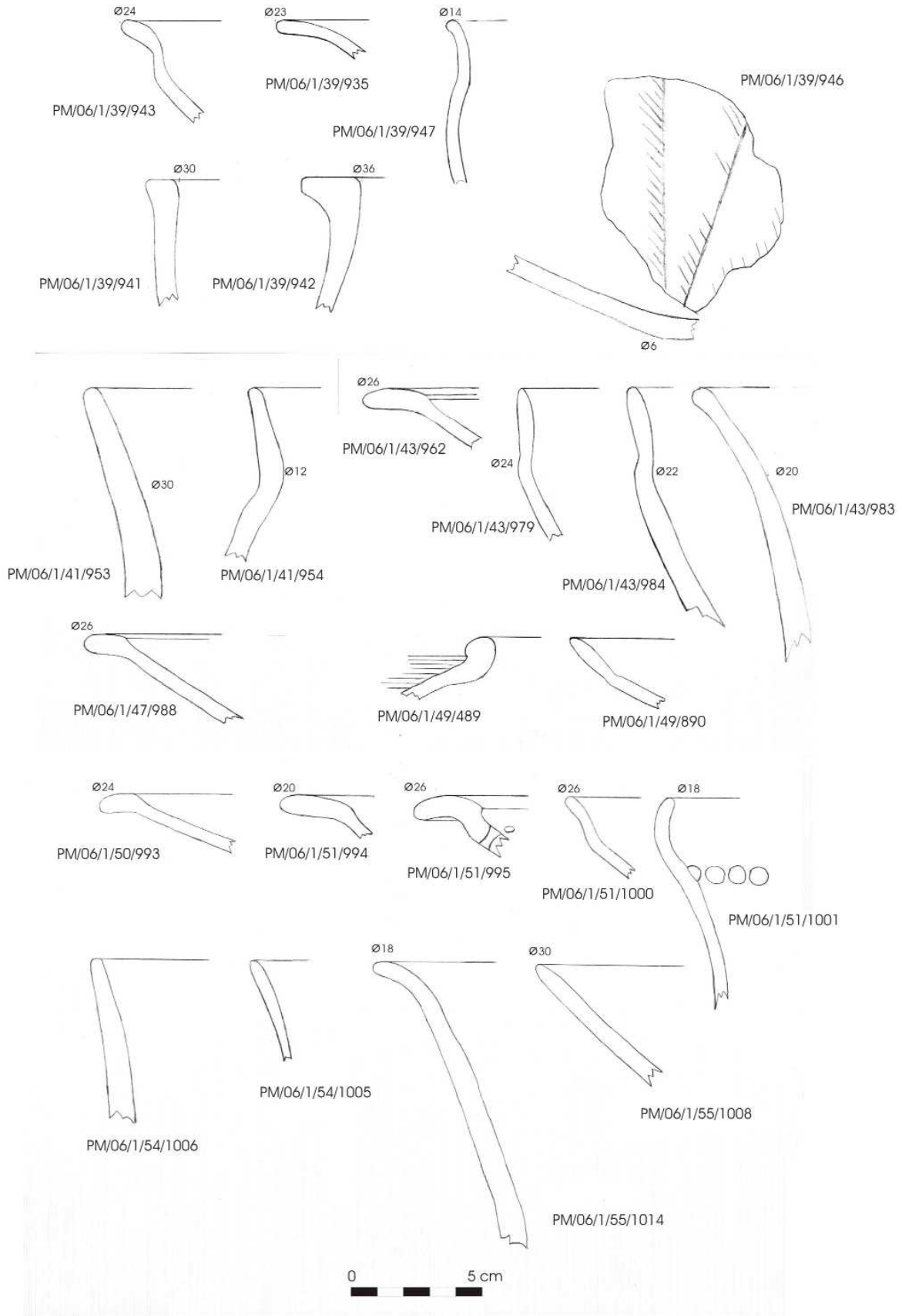


Figura 4. Materiales cerámicos del Sondaje 1.

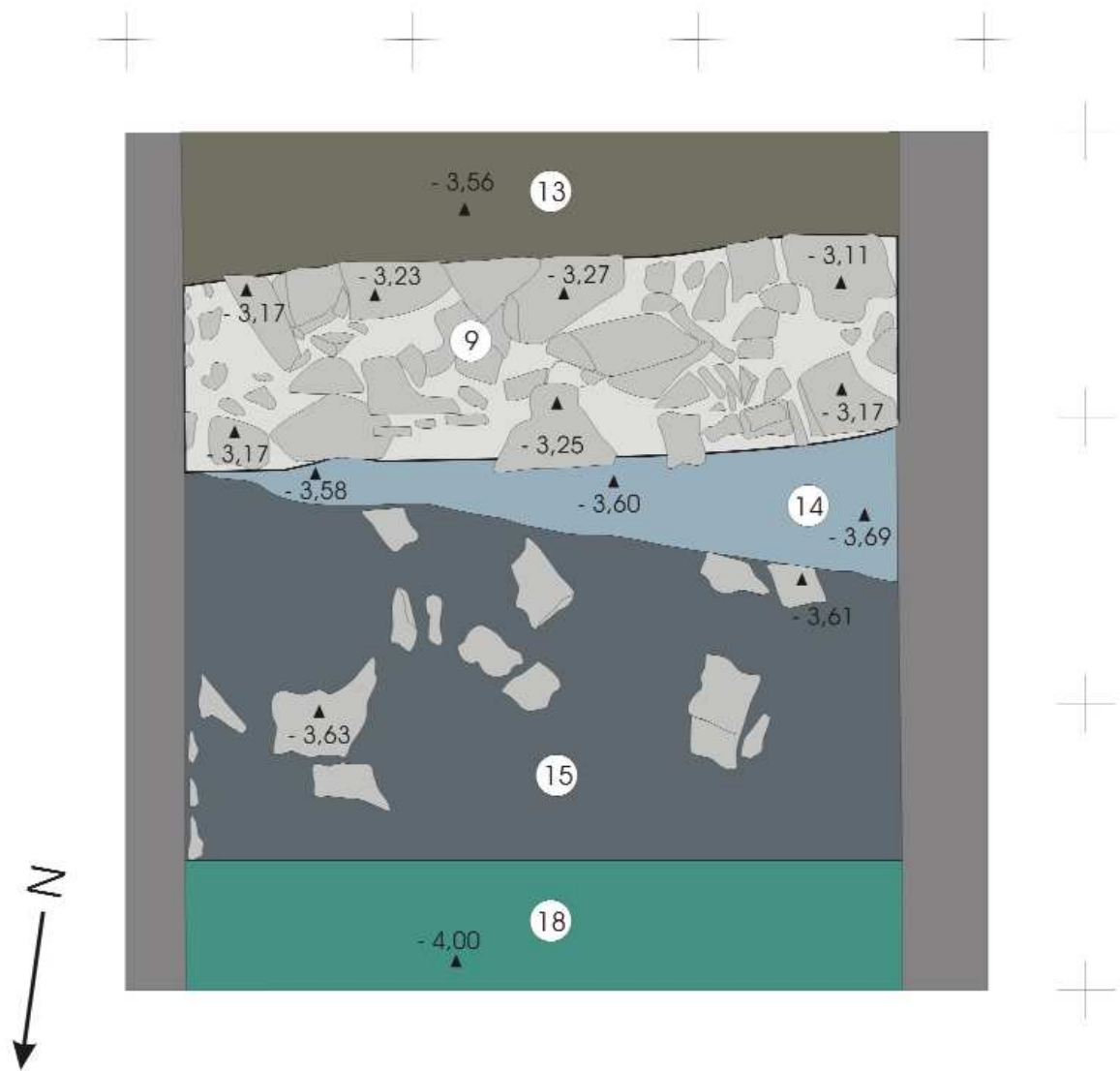


Figura 5. Planta del Sondeo 2. Fase 5.

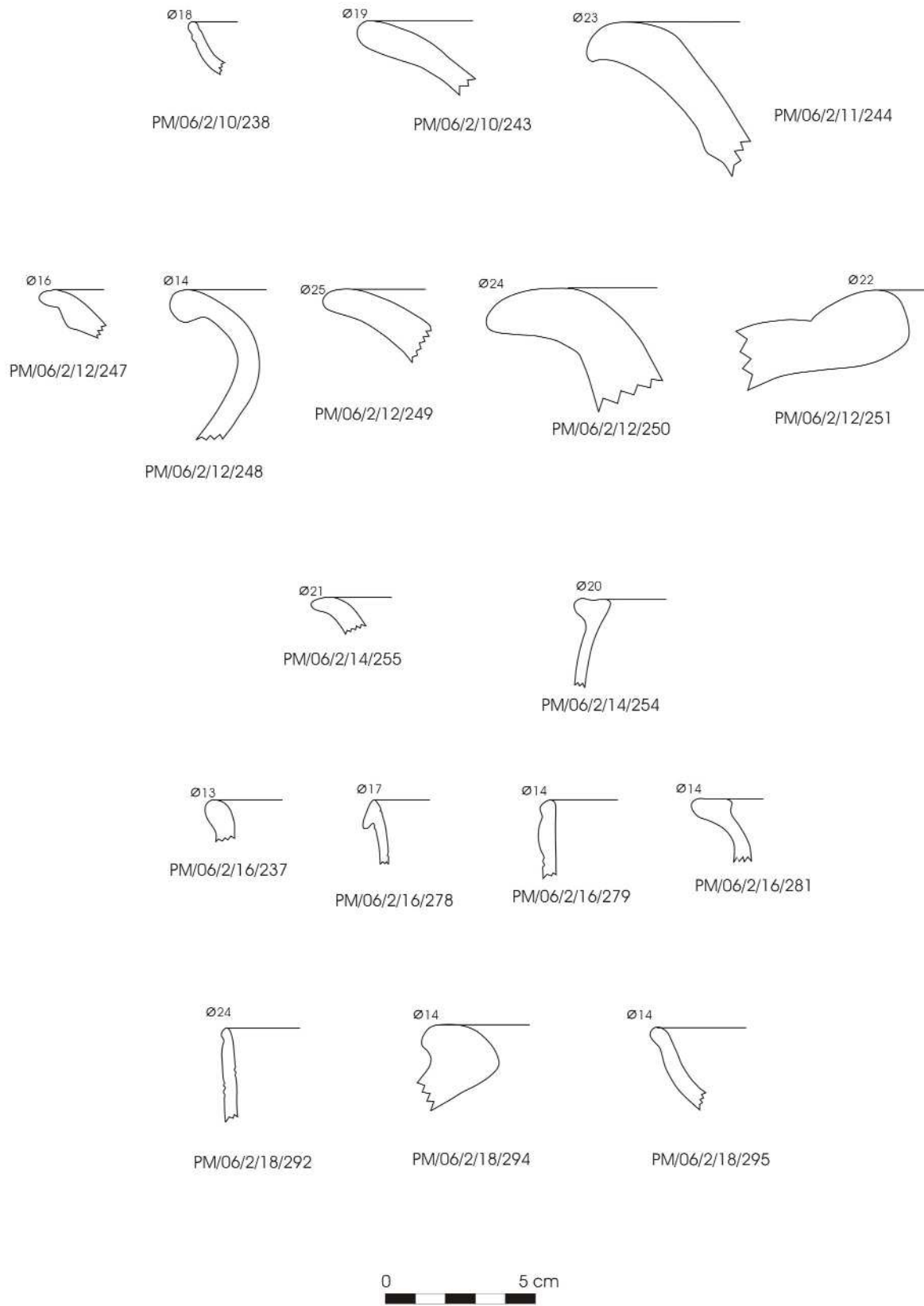


Figura 6. Materiales del Sondeo 2. Fase 5-6.

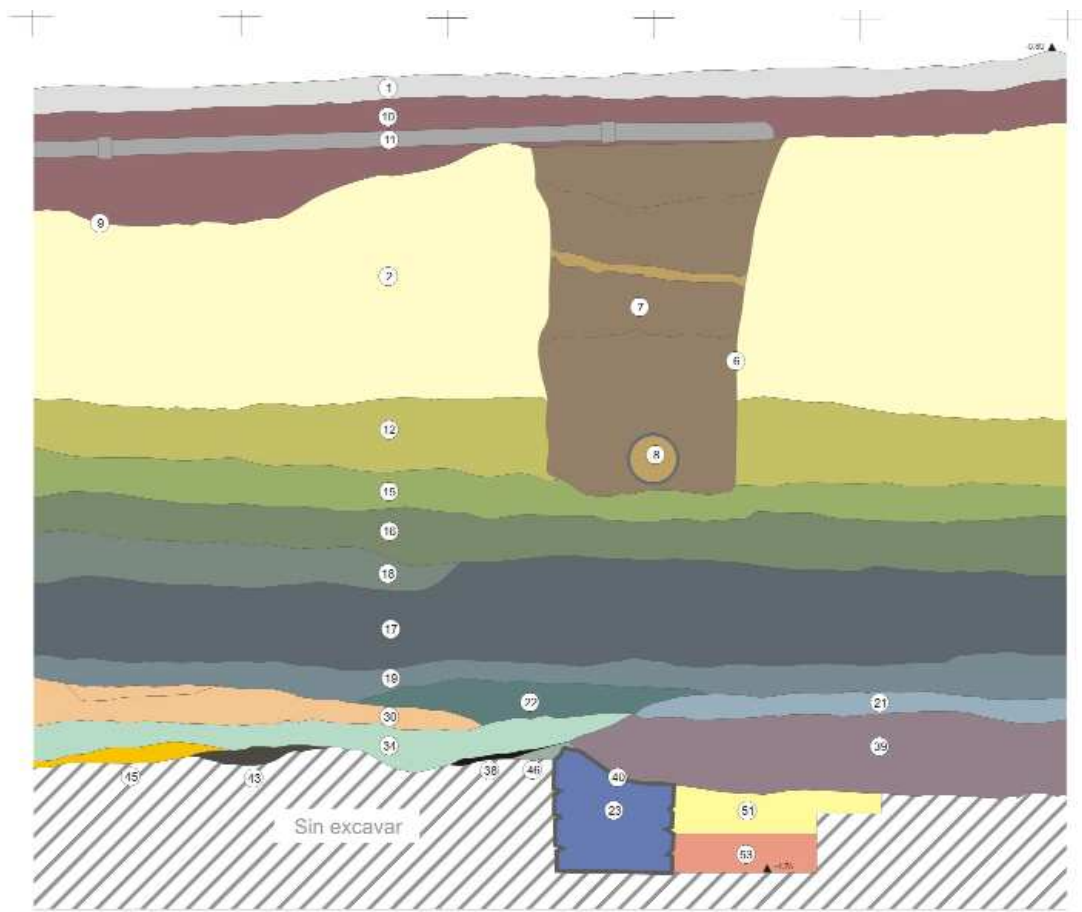


Figura 7. Perfil SW del Sondeo 1.

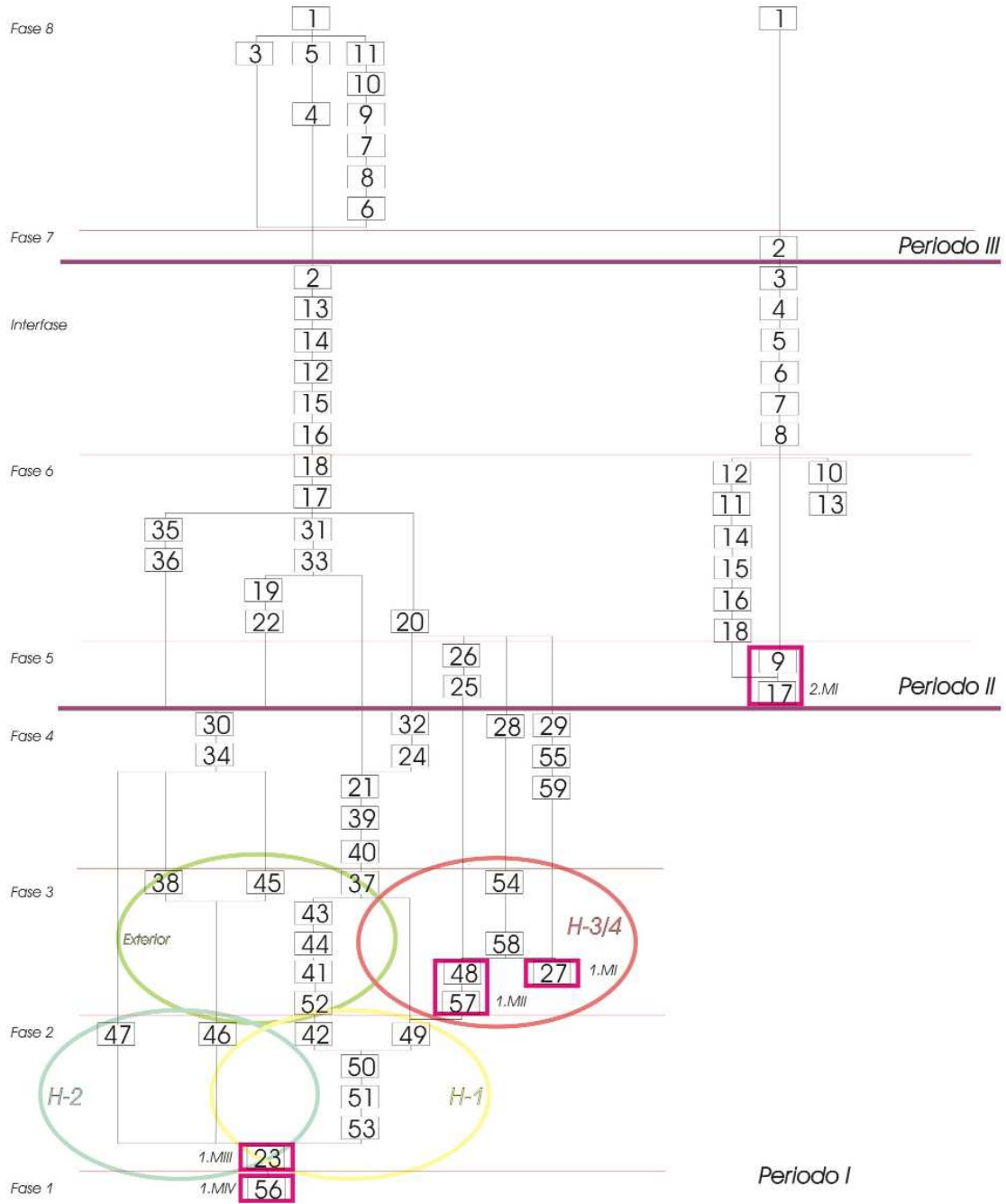


Figura 8. Matriz Harris de la IAP en Plaza de las Monjas de la ciudad de Huelva.

LÁMINAS



Lámina I. Estructuras protohistóricas del Sondeo 1.



Lámina II. Pavimento de H-3. UE 58.



Lámina III. Estructura 2.MI.